

FLASHES A.S.E.P.

ENERO - 1.996

FICHA TECNICA

Diseño y Realización: De la investigación, del cuestionario y de la muestra: A.S.E.P.

Diseño Muestral: 1.216 personas de uno y otro sexo, de 18 y más años, residentes en España. Muestra aleatoria estratificada por Comunidades Autónomas y municipios, utilizando sistema de rutas aleatorias y selección final de los entrevistados mediante la técnica de "Random Route".

Trabajo de Campo: Realizado durante los días 15 a 20 de Enero de 1.996, mediante encuesta personal en el hogar de cada entrevistado, por la Red de Intercampo, S.A. Supervisión del trabajo de Campo realizado por A.S.E.P.

Proceso de Datos : Diseñado y realizado por A.S.E.P. con "software" propio, elaborado por J.D. Systems.

Análisis e Informe: Diseñado y realizado por A.S.E.P., y terminado el 2 de Febrero de 1.996.

Análisis e Interpretación de Datos:

SARA CORTES GARCIA
Javier Díez Medrano
Luis Corominas i Albert
Belén García del Ordi

Proceso de Textos:

PALOMA MILLAN MARTINEZ
Esperanza Celdrán Lucía
Marta Barahona Zamorano
Sonia Moya Jiménez

Dirección :

JUAN DIEZ NICOLAS

COPYRIGHT ASEP S.A., 1996. PROHIBIDA LA REPRODUCCION TOTAL O PARCIAL, INCLUSO CITANDO LA FUENTE.

I
"FLASHES"
(ENERO 1996)

Con el comienzo del año comienza también la pre-campaña electoral, ya que en los primeros días de enero el Presidente del Gobierno firmó el tan anunciado y esperado decreto de disolución de las Cortes en el que se convocan elecciones generales para el próximo 3 de Marzo. Y, como cabía esperar, la convocatoria de elecciones ha repercutido como otras veces en una cierta mejora de algunos indicadores, especialmente los económicos, al igual que ya se observó con la convocatoria de elecciones generales de 1993, de las europeas de 1994 y de las locales y autonómicas de 1995.

Así, han mejorado significativamente el índice del sentimiento del consumidor y más aún el de evaluación de la situación económica, que suele ser el más sensible a estas expectativas, como demuestra la experiencia de años anteriores. Los dos indicadores logran sus valores más altos de los últimos doce meses, aunque continúan claramente por debajo del nivel de equilibrio, indicando cierto pesimismo sobre la situación futura de la economía. También se observa una mejora en los dos indicadores de ahorro, aunque no son los más altos del último año.

Debe resaltarse, sin embargo, que a diferencia de otros períodos pre-electorales, los indicadores sociales apenas experimentan ninguna variación significativa,

**COPYRIGHT ASEP S.A., 1996. PROHIBIDA LA REPRODUCCION
TOTAL O PARCIAL, INCLUSO CITANDO LA FUENTE.**

II

especialmente el de optimismo personal, que sólo aumenta ligeramente respecto a meses anteriores, y se mantiene en un nivel inferior al de equilibrio, sugiriendo cierto predominio del pesimismo sobre el optimismo en lo que respecta a las expectativas personales futuras.

Algo similar ocurre con los indicadores políticos, que se mantienen en un nivel similar al de meses anteriores (muy baja satisfacción con el Gobierno, ligera satisfacción con el funcionamiento de la democracia, alta alienación política, etc). Debe señalarse que, a partir de este mes de enero, se han incorporado a este capítulo de indicadores políticos cuatro nuevos que, después de haber sido utilizados durante meses en esta investigación, parecen haber demostrado su utilidad. Así, el índice de interés por los acontecimientos políticos sugiere la existencia de un interés medio, que ha ido creciendo lentamente desde el pasado mes de octubre. El de satisfacción por la incorporación de España a la Unión Europea continúa por debajo del nivel de equilibrio, pero obtiene su valor más alto de los últimos doce meses. Y los de percepción de beneficios derivados de esta incorporación para España y para la Comunidad en la que reside el entrevistado continúan siendo positivos (más para España que para la propia comunidad), siendo también los más altos de los últimos doce meses.

En resumen, el Sistema de Indicadores parece reflejar este mes una cierta mejora de las expectativas sobre la economía española, que sin embargo no se traduce en un incremento en la satisfacción con el Gobierno ni en la mayor parte de los otros indicadores.

III

Coherentemente, la imagen de las instituciones sociales fijas apenas varía respecto a la de meses anteriores, de manera que la Corona continúa siendo la más valorada (7,3 puntos en una escala de 0 a 10 puntos), seguida de las Fuerzas Armadas (5,3 puntos), la CEOE y CCOO (4,9 puntos), UGT (4,4 puntos), los Bancos (4,3 puntos) y el Gobierno de la Nación (4,1 puntos).

Todos los personajes públicos por los que se ha preguntado este mes reciben puntuaciones inferiores a 5 puntos (en una escala de 0 a 10 puntos), lo que sugiere una evaluación más bien negativa de la clase política en su conjunto, muy similar a la de meses anteriores. Antonio Gutiérrez (4,6 puntos), Felipe González (4,5 puntos) y Julio Anguita (4,3 puntos), son este mes los más valorados, seguidos de Aznar, Pascual Sala y Cándido Méndez (todos ellos con 3,9 puntos), Pérez Rubalcaba (3,8 puntos), Alfonso Guerra (3,4 puntos) y José Barrionuevo (3,0 puntos), que todavía no había sido procesado cuando se realizó el trabajo de campo de este estudio.

Lo más significativo del sondeo de este mes, sin embargo, o precisamente por la persistencia de tendencias que se acaba de subrayar, es la estabilidad de las intenciones de voto por comparación con las observadas en meses anteriores. El PP continúa aventajando al PSOE en más de seis puntos porcentuales, a pesar de que la imagen de Felipe González sigue superando a la de Aznar. Una interpretación plausible de estos datos podría ser la de que el electorado español no se deja ya seducir por liderazgos carismáticos, sino

IV

que parece guiarse más por la ejecutoria de los partidos en su conjunto. Ello podría implicar un rechazo a la actual clase gobernante más que un apoyo incondicional a la previsible nueva clase gobernante. Debe subrayarse además que la diferencia señalada de seis puntos porcentuales y medio del PP sobre el PSOE (respecto al censo electoral) no sólo no ha variado en los cuatro últimos sondeos mensuales, sino que se mantiene con una abstención estimada de alrededor del 25% (sólo tres puntos porcentuales superior a la real de 1993). Ello parece sugerir que el electorado ha tomado sus decisiones de votar o no votar, y la de a qué partido votar, con bastante antelación a la convocatoria de elecciones.

Por comparación con las elecciones de 1993 se observan diferencias que parecen muy significativas, y que confieren a este período pre-electoral un significado muy diferente. Así, el sondeo ASEP de abril de 1993 mostraba una diferencia de 2,4 puntos porcentuales del PP sobre el PSOE, con una abstención estimada del 33%. En el sondeo de mayo PP y PSOE estaban empatados, con una abstención estimada del 30%. Y los resultados finales concedieron al PSOE una ventaja de 3 puntos porcentuales sobre el PP, con una abstención real del 22%. Análisis posteriores parecen haber sugerido que la polarización de la campaña entre los dos grandes partidos, así como un uso posiblemente interesado de la televisión pública, especialmente durante la pre-campaña, movilizaron al electorado, provocando una caída de once puntos porcentuales en la abstención prevista dos meses antes de las elecciones respecto a la realmente observada en las elecciones, y siendo esos "abstencionistas potenciales" mayoritariamente votantes

del PSOE en las anteriores elecciones de 1989, parece lógico que al decidir votar decidieran también hacerlo por el partido al que habían votado anteriormente.

Por el contrario, dos meses antes de las próximas elecciones de marzo, el PP aventaja al PSOE en más de seis puntos porcentuales, pero con una abstención estimada de sólo 24%, por lo que, excluyendo que se produzcan acontecimientos realmente graves, incluso aunque la precampaña y la campaña electoral redujeran esta abstención al 22% de 1993 (la más baja con excepción de la de 1982), y aunque ese 2% de "abstencionistas potenciales" votasen todos por el PSOE, parece que el PP seguiría aventajando al PSOE en alrededor de 4 puntos porcentuales. En resumen, parece que en esta ocasión el electorado está ya muy "cristalizado", y que por tanto no se consideran plausibles grandes cambios en sus comportamientos electorales, ni influencias significativas de los medios de comunicación, ni siquiera de la televisión, sobre los comportamientos electorales del próximo marzo.

Debe recordarse, por otra parte, que en 1993 el PSOE aventajó al PP en sólo 3 puntos porcentuales, lo que dejó al PSOE muy por debajo de la mayoría absoluta (159 escaños), y con sólo 18 escaños de diferencia respecto al PP. Y en 1989, con una abstención del 30%, el PSOE obtuvo 9,5 puntos porcentuales más que el PP, pero se quedó con un escaño por debajo de la mayoría absoluta (175, aunque la no comparecencia de los diputados de HB provocase de hecho una mayoría absoluta del PSOE en esa legislatura).

VI

Para terminar, debe advertirse que todos los comentarios anteriores se refieren a intención de voto estimada o resultados reales sobre censo electoral, pues los pronósticos sobre votantes deben hacerse cuando ya se dispone de una estimación suficientemente fiable de la tasa de participación/abstención. Así, la diferencia de 6,4 puntos entre el PP y el PSOE en este sondeo, sobre 100 electores, se transforma en una diferencia de 8,4 puntos porcentuales cuando se excluye la abstención estimada del 23,9%.

Los datos de las estimaciones de ASEP desde el pasado mes de octubre, sobre censo electoral y sobre votantes, son las siguientes:

Estimación de Voto para las Elecciones Generales de 1996

	Resultados de Elecciones 1993	Voto Estimado por 100 Electores			
		X-95	XI-95	XII-95	I-96
PP	26,7%	28,1%	29,7%	29,8%	30,5%
CDS	1,4	0,3	0,3	0,6	0,2
PSOE	29,7	21,5	22,9	23,6	24,1
IU	7,4	11,2	9,1	9,5	9,3
Nac. Derecha/Centro	6,8	7,0	6,6	6,4	6,8
Nacionalistas Izqda.	1,7	2,5	2,0	1,6	1,6
Otros	3,6	2,9	4,3	4,0	3,6
Abstención	22,7	26,5	25,1	24,5	23,9
	(30.520.730)	(1.210)	(1.214)	(1.214)	(1.216)

	Resultados de Elecciones 1993	Voto Estimado por 100 Votantes			
		X-95	XI-95	XII-95	I-96
PP	34,5%	38,2%	39,6%	39,5%	40,1%
CDS	1,8	0,4	0,4	0,8	0,3
PSOE	38,4	29,2	30,6	31,3	31,7
IU	9,6	15,2	12,2	12,6	12,2
Nac. Derecha/Centro	8,8	9,5	8,8	8,5	8,9
Nacionalistas Izqda.	2,2	3,4	2,7	2,1	2,1
Otros	4,7	4,0	5,7	5,3	4,7

LA ACTUALIDAD

Teniendo en cuenta que la actualidad gira actualmente alrededor de las elecciones, éstas han acaparado la mayor parte de las preguntas incluídas este mes en esta sección. Además, aunque conectado con las elecciones, se ha preguntado también por la imagen de los principales líderes políticos y por la corrupción, que continúa siendo un tema de actualidad, y parece que se convertirá en uno de los ejes informativos durante todo el período previo a las próximas elecciones generales.

Las Elecciones

Un 69% de los entrevistados afirma que votará con toda seguridad, mientras que un 18% adicional dice que lo hará "probablemente". De acuerdo con la experiencia de pasadas elecciones, puede afirmarse que la participación estimada es del 75 al 79 por ciento (abstención entre el 21 y el 25 por ciento), dato que coincide totalmente con la estimación ya comentada que se basa en las intenciones de voto declaradas por los entrevistados, modificadas de acuerdo con el modelo de estimación de voto habitualmente utilizado por ASEP.

Las intenciones de voto a partidos políticos concretos han sido ya analizadas en otro lugar de este Informe, pero puede añadirse aquí que sólo 37 de los 1.216 entrevistados mostraron estar dudando entre dos o más partidos, habiéndose observado que esa duda se refiere sobre a todo a si votar al PP o al PSOE.

VIII

Con independencia de las preferencias electorales, sin embargo, un 59% de los entrevistados cree que el PP ganará las próximas elecciones, frente a sólo un 23% que cree que las ganará el PSOE. Pero casi tres cuartas partes de los entrevistados opinan que la victoria será por mayoría relativa, y no absoluta.

En el supuesto de que ningún partido tuviese la mayoría suficiente para gobernar, un tercio de los entrevistados no contestan cuáles serían sus preferencias respecto a posibles coaliciones entre partidos para formar gobierno, pero los que opinan se inclinan preferentemente por una coalición entre PSOE e IU (18%) o entre PP e IU (10%). Agrupando las diferentes opciones de coalición, puede observarse que un 34% incluyen al PP en alguna de las coaliciones preferidas, un 38% incluyen al PSOE, y un 28% a IU.

Además, un 28% de los entrevistados se sentirían satisfechos si ganase el PP, frente a un 36% que se sentiría más bien insatisfecho; pero un 30% se sentiría satisfecho de que perdiera el PSOE, frente a un 28% que se sentiría insatisfecho por esa derrota. Invirtiendo los términos, un 29% de los entrevistados se sentiría más bien satisfecho de que el PSOE ganase las elecciones, frente a un 32% que se sentiría insatisfecho; y, mientras un 33% se sentiría satisfecho de que el PP perdiera las elecciones, un 27% afirma que se sentiría más bien insatisfecho.

En esta misma línea, y teniendo en cuenta que se ha hablado mucho de la inquietud que al parecer provoca en algunos segmentos sociales una posible victoria del PP y

IX

una posible derrota del PSOE, se formularon preguntas en este sentido, observándose que sólo a un 28% de los entrevistados les inquietaría una victoria del PP, y sólo a un 24% les inquietaría una derrota del PSOE.

En lo que respecta al conocimiento de los programas electorales de los principales partidos nacionales, se han podido confirmar datos de anteriores investigaciones, en el sentido de que alrededor de la mitad de los electores desconocen totalmente dichos programas, y menos del 25% afirman conocerlos mucho o algo, siendo en general algo más conocidos los programas del PSOE y del PP que el de IU, aunque las diferencias son muy pequeñas.

Otra cuestión, por la que ya se preguntó antes de las elecciones municipales y autonómicas de 1995, es la de cuáles son los aspectos que más gustan y los que menos gustan de los tres principales partidos nacionales. Como es habitual, al tratarse de una pregunta abierta, en la que no se sugieren las respuestas al entrevistado para que escoja entre ellas, más de la mitad no contestan a estas preguntas, es decir, no mencionan ningún rasgo positivo ni negativo de los tres partidos. Sin embargo, sobresale el 11% de entrevistados que afirman que lo que más les gusta de IU es su líder, o el 6% que afirman que lo que más les gusta del PP es "su programa, sus ideas, su política", y otro 6% que se refiere al "cambio". En cuanto a los aspectos negativos, y comparando las respuestas para los tres partidos, sobresale de manera extraordinaria el 30% de entrevistados que afirman que lo que menos les gusta del PSOE es la "corrupción, y que van a lo suyo".

Evaluación de los Líderes Políticos

Al igual que ya se hizo en mayo de 1993, unas semanas antes de las elecciones generales de aquel año, se ha preguntado por los rasgos de personalidad que mejor describen a los dos principales líderes, Felipe González y José M^a Aznar. Como entonces, los rasgos que mejor definen a González, en opinión de los entrevistados, son los de inteligente, capacidad de liderazgo y buen conocedor de los problemas, mientras que los que peor le definen son los de preocuparse por la gente corriente, sinceridad y cumplimiento de sus objetivos. Por otra parte, los rasgos que mejor definen a Aznar parecen ser los de inteligente, honrado y buen conocedor de los problemas, y los que peor le definen la sinceridad y el preocuparse por la gente corriente.

En 1993 González obtenía mejor valoración que Aznar en todos los rasgos excepto en lo que se refería al cumplimiento de objetivos. En esta investigación, sin embargo, González sólo supera a Aznar en inteligencia, capacidad de liderazgo y conocimiento de los problemas, pero Aznar supera a González en honradez, sinceridad y cumplimiento de objetivos.

Por comparación con los datos de 1993, además, se observa que las valoraciones de González son ahora inferiores a las de entonces en todos los rasgos excepto en conocimiento de los problemas y cumplimiento de objetivos, que mantienen una valoración similar a la de entonces. Pero Aznar mejora su valoración en honradez, conocimiento de los problemas y cumplimiento de objetivos, y sólo ve disminuir muy levemente su

valoración en inteligencia (a pesar de que en ambas fechas es el rasgo en que recibe más alta valoración), manteniendo más o menos igual el resto de las valoraciones.

La Corrupción

A lo largo de los últimos años ASEP ha formulado gran cantidad de preguntas sobre los diferentes casos de presunta corrupción en casi todos los sondeos mensuales. Actualmente, muchos de ellos se encuentran en una fase avanzada del procedimiento judicial, por lo que parece más oportuno preguntar por los resultados que los españoles esperan que se produzcan en cada uno de los casos más sobresalientes desde el punto de vista informativo.

Concretamente se ha preguntado, respecto a los casos FILESA, GAL, Fondos Reservados, Mario Conde, Escuchas del CESID, y Javier de la Rosa, si se llegará al final de ese caso alguna vez, si siguen su curso normal, o si finalmente se "enterrará" el caso. La opinión es genérica más que específica, ya que más del 50% de los entrevistados responde, en cada caso, que acabará "enterrándose", y alrededor de un 15-20 por ciento no contesta a la pregunta. Por tanto, sólo un 22-30 por ciento de entrevistados opina que cada uno de estos casos sigue su curso e incluso que se llegará hasta el final. Los dos casos en que una mayor proporción (30%) de entrevistados piensan que siguen su curso e incluso se llegará hasta el final de los mismos son los relativos a Mario Conde y a Javier de la Rosa, y los dos casos en que una menor proporción de entrevistados piensan así son los relativos a FILESA (23%) y a las escuchas del CESID (22%).

